

Textos inéditos e inconclusos
de Miguel Hernández
(Estudio y edición)

Carmen Alemany Bay



Alemanya Bay, Carmen

Textos inéditos e inconclusos de Miguel Hernández
(Estudio y edición) / Carmen Alemany Bay. – Jaén :
Editorial Universidad de Jaén, 2022. -- (Estudios literarios.
El niño de la noche ; 11)

384 p.; 15 x 23 cm

ISBN 978-84-9159-493-2

1. Hernández, Miguel-Crítica e interpretación I.
Título II. Jaén. Editorial Universidad de Jaén, ed.

821.134.2-1

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

Patrocina:



COLECCIÓN: Estudios literarios. 'El niño de la noche', 11

Director: Rafael Alarcón Sierra

© Carmen Alemany Bay

© Universidad de Jaén

Primera edición, octubre 2022

ISBN: 978-84-9159-493-2

ISBNe: 978-84-9159-494-9

Depósito Legal: J-557-2022

EDITA

Editorial Universidad de Jaén

Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte

Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca

23071 Jaén (España)

Teléfono 953 212 355

web: editorial.ujaen.es



editorial@ujaen.es

IMPRIME

Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/Printed in Spain

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

Índice

INTRODUCCIÓN	15
1. Algunos datos	17
2. Historia de un archivo	21
3. Notas generales sobre los manuscritos hernandianos.....	27
4. Reflexiones sobre los textos inéditos e inconclusos de Miguel Hernández.	29
4.1. Datación y clasificación de los manuscritos inconclusos.	29
4.2. Notas sobre los textos del primer ciclo	30
4.3. Notas sobre los textos del segundo ciclo	48
4.4. Notas sobre los textos del tercer ciclo	58
4.5. Notas sobre los textos del cuarto ciclo	71
5. La ordenación, la edición	77
6. Bibliografía citada	81
TEXTOS	85
1. Esbozos de poemas. Ciclo primero	87
1.1. Esbozos sin título	89

Reverso de la composición «(Más poeta)» del <i>Cuaderno de adolescencia</i>	89
Reverso de la composición «A mi Galatea» del <i>Cuaderno de adolescencia</i>	91
Reverso de la composición «A mi Galatea» del <i>Cuaderno de adolescencia</i> (II)	93
Reverso de la composición «A mi Galatea» del <i>Cuaderno de adolescencia</i> (III)	95
L-47	97
L-47-1	98
L-9	99
416 / Z-26...56: la guitarra un retrete	103
L-78	104
L-78-3	105
249 / I-53	106
249 / I-53-1	107
220 / I-5	108
L-38	109
L-6	113
19 / A-19	114
354 / X-157	115
L-22-1	118
203 / A-438...468: entre huertas de las chozas de seda	120
L-46-1	123
L-48	124
249 / I-53	127
203 / A-438...468: cuento el reloj	129
L-20	131
416 / Z-26...56: el membrillo agrio del limonar	133
350 / X-153	134
413 / Z-1...22: eres la tierra natural en la que arraigo	136
334 / X-133...137: siete metros de alambre	138
314 / X-85	141
340 / X-143	142
325 / X-98	143
328 / X-101	144
334 / X-133...137: el adiós grande de una sábana	146
334 / X-133...137: Desprecia la vida, ama el peligro	148
L-77	149
219 / C-25...37: agentes del verde, las flores	150

387 / X-192.....	153
L-28.....	157
L-13.....	159
343 / X-146.....	160
L-65-2.....	162
L-65-4.....	163
219 / C-25...37: A mi amigo, Ramón Sijé.....	164
219 / C-25...37: una verdad de misa.....	165
219 / C-25...37: Preñada la luna del sol.....	168
413 / Z-1...22: qué esfuerzo más supremo.....	170
L-83.....	172
330 / X-103...129: de diáfanas doncellas.....	173
301 / X-69.....	178
323 / X-94...97: qué gran poeta es usted.....	180
L-45.....	181
L-29.....	182
321 / X-92.....	184
214 / C-12.....	185
416 / Z-26...56: el otoño nos serena.....	187
416 / Z-26...56: bajo el limonero.....	191
416 / Z-26...56: hay que darle a cada hora.....	195
355 / X-158.....	198
L-68.....	199
L-68-1.....	201
219 / C-25...37: en el árbol desnudo se le ve al ave.....	202
323 / X-94...97: la propiedad del topacio.....	203
334 / X-133...137: sube el tronco hasta las ramas.....	204
317 / X-88.....	205
353 / X-156.....	206
334 / X-133...137: músicos azules.....	207
334 / X-133...137: si escuchas el tambor.....	208
334 / X-133...137: llevan la voluntad de diligencia.....	211
L-25-1.....	214
L-2.....	215
L-10.....	216
L-11.....	217
1.2. Esbozos con título.....	219
416 / Z-26...56: Gigantes y cabezudos.....	219
330 / X-103...119: A un enterrador amable.....	220
15 / A-23: Elegía del poeta-muerto de abril.....	222

335 / X-138: mujer-superior	224
357 / X-160: Defensa del árbol	225
416 / Z-26...56: La boda	226
330 / X-103...129: Al día del esposo.	227
303 / X-71: El pan	229
383 / X-193: A los pobres.	231
416 / Z-26...56: Oda al burgués.	233
215 / C-13: Música-bíblica	235
1.3. Poemas inacabados.	236
346 / X-149.	236
L-75-6.	239
L-85-2.	240
416 / Z-26...56: <i>Pero una luna llegará, hortelano</i>	241
416 / Z-26...56: <i>Soy un gallo al nivel de la más alta</i>	242
416 / Z-26...56: ¡Quién sabe del contorno de las cosas!	243
203 / A-438...468: ¡La sombra de la casa! Con un pico	244
L-16-1	245
L-84-3	246
L-78-4	247
346 / X-149	249
L-67-3	250
L-82	252
L-72-5	253
2. Esbozos de poemas. Ciclo segundo.	255
2.1. Esbozos sin título.	256
338 / X-141.	256
L-42	260
L-1	264
330 / X-103...129: lo que tiene de muerte la ausencia	265
359 / X-162.	267
330 / X-103...129: cría en los dientes telarañas	268
326 / X-99.	269
315 / X-86.	270
342 / X-145.	271
L-34	272
329 / X-102.	273
330 / X-103...129: al fin me moriré de pura tontería.	274
330 / X-103...129: cuando un toro se alza	276
330 / X-103...129: huele a toro amoroso	278

330 / X-103...129: las educadas corderas	283
330 / X-103...129: te parió un grano de trigo	284
330 / X-103...129: vestido de amor y muerte	288
330 / X-103...129: ...has de ver a los toros llorar.	290
327 / X-100: madre, te siento hundirte en barro	294
383 / X-188: de rodillas tendido	295
266 / X-14/15: manirrota dulzuras	296
2.2. Esbozos con título	298
L-7: Diálogo del segador y el herrero	298
233 / I-23: Plática del segador y el herrero	300
2.3 Poemas inacabados	301
330 / X-103...129: te crecían los pechos.	301
264 / X-12.	303
3. Esbozos de poemas. Ciclo tercero	305
3.1. Esbozos sin título	306
330/ X-103...129: <i>hay hombres que gozamos</i>	306
L-31	309
398 / X-194.	310
L-40	311
386 / X-191.	312
369 / X-173.	313
364 / X-167.	315
390 / X-195.	316
261 / X-6.	317
L-55	318
379 / X-184.	320
382 / X-187.	321
L-5	322
394 / X-199.	324
330 / X-103...129: <i>Comienzan tierra- malgastan mármoles</i>	326
384 / X-189.	331
385 / X-190.	332
375 / X-179.	333
L-32	335
3.2. Esbozos con título	336
373 / X-177: La guerra	336
363 / X-166: Tanques	337
324 / X-94...97: Sobre la sencillez y la igualdad	339

362 / X-165: El ejército del silencio	341
374 / X-178: Los muertos.	342
378 / X-183: El patio de los callados	343
330 / X-103...129: Adiós al sol.	346
L-4: Los mineros	348
3.3. Poemas inacabados	349
221 / I-22	349
318 / X-89.	352
330 / X-103...119: Como el olivo	353
330 / X-103...119: Como el olivo	354
333 / X-132.	356
302 / X-70.	357
371 / X-175.	359
308 / X-77.	360
4. Esbozos de poemas. Ciclo cuarto	361
4.1. Esbozos sin título.	362
392 / X-197.	362
279 / X-32.	363
286 / X-41.	364
L-50	365
313 / X-84.	366
337 / X-140.	367
397 / X-202.	369
395 / X-200.	371
4.2. Esbozos con título	372
310 / X-80: Ausencia	372
L-27: Negro	373
330 / X-103...129: Te digo...- pareces torres	374
L-26: Cuadro de inutilidades.	376
4.3. Poemas inacabados	377
270 / X-19.	377
330 / X-103...129: Negro	378

A mi hija Carmen Herrero Alemany (1999-2018),
que partió tempranamente.

*Siendo niña, cuando en el colegio la maestra dijo que en esas fechas —corría el 2010— se celebraban los cien años del nacimiento de uno de los más notables poetas españoles, Miguel Hernández, ella levantó la mano y con la gracia y el desparpajo que siempre la caracterizaron dijo:
«mi madre es la jefa de eso»*

INTRODUCCIÓN

1. ALGUNOS DATOS

A comienzos del mes de marzo de 1992 presenté mi Tesis doctoral con el título *El antetexto hernandiano. Análisis del proceso de escritura y propuestas para una nueva edición de la Obra poética de Miguel Hernández*. La investigación recogía la transcripción y el consecuente estudio de cientos de manuscritos que durante cuatro años realicé del archivo del poeta; la mayoría de ellos referentes al proceso de creación de su poesía. Los poemas hernandianos iban acompañados de su correspondiente proceso de creación, en el caso de existir: bocetos, variantes, versión definitiva. Aquel extraordinario, y creo que válido material, en su mayoría inédito, dejaba al descubierto y desacreditaba el extendido mito de que Miguel Hernández escribía los poemas con una inmediatez extraordinaria, basada en la inspiración, y no tanto en el concienzudo trabajo personal. Asimismo, rescaté un centenar de poemas —la mayoría de ellos anteriores a la publicación de *Perito en lunas*— inéditos. Gran parte de aquellas páginas, y bajo la supervisión de Agustín Sánchez Vidal y José Carlos Rovira (director de la citada Tesis), formó parte de la *Obra completa* publicada por Espasa-Calpe a finales de marzo de 1992, que fue publicada con motivo del cincuentenario de la muerte del poeta. Me

refiero al «Apéndice» del tomo I, el dedicado a la poesía (Hernández, 1992: 767-1154)¹.

La Tesis aparecía encabezada por dos citas, una de las cuales, la de Octave Nadal, quiero recordar ahora: «Llegué a responder a un amigo que se jactaba de haber encontrado documentos inéditos de Valéry: “Peor para usted”». Enfrentarse a textos inéditos, además del consabido entusiasmo, no es tarea fácil: hay que transcribirlos, datarlos y ofrecer una explicación coherente de la organización. Treinta años después rescato más de ciento setenta textos inéditos del poeta que se encuentran en los manuscritos, entre bocetos o versiones anteriores a las definitivas.

En el III Congreso Internacional sobre Miguel Hernández, que se celebró con motivo del centenario de su nacimiento (2010), anunciamos la existencia de un buen número de textos inéditos del escritor que se identificaban con borradores y bocetos de poemas. Tal como decíamos en la publicación de esta ponencia, que titulamos «Notas y reflexiones sobre textos, aún inéditos, de Miguel Hernández»:

estos textos, si bien no son esenciales sí creo que son fundamentales. En primer lugar porque el propio poeta los conservó como parte también de su obra [...] En segundo lugar porque estos manuscritos nos hacen abundar en la idea ya esbozada de la intensidad con que Miguel Hernández elaboró su poesía y su creencia de que el poema era un objeto que había que construir y un ejercicio de reflexión, en definitiva, hacer de la escritura poética un oficio (Alemany 2012: 215).

Por tanto, no se trata de un libro de poemas, ni siquiera de algunas composiciones inéditas: son textos —eso sí, inéditos— que hacen referencia fundamentalmente al insistente y voluntarioso proceso de creación del poeta de Orihuela. Entre este centenar largo de documentos de diversa extensión nos encontramos con páginas y páginas en las

¹ Tomamos como referencia para las citas de la poesía de Miguel Hernández esta edición de 1992. La mayor parte de las citas se refieren a esta, tomo I; en el caso de referirnos al tomo II, el que comprende las prosas, la correspondencia y el teatro, lo indicamos.

que el joven Miguel Hernández escribió compulsivamente imágenes, metáforas, versos sueltos; en definitiva, ejercicios literarios que le sirvieron de aprendizaje poético y de referente para componer sus poemas, fundamentalmente en el primer ciclo, el perteneciente a *Perito en lunas*. También proyectos de composiciones, poemas inacabados, o bien bocetos que se corresponden con algún poema publicado y que por error no incluimos en la *Obra completa* (en este caso se trata tan solo de dos o tres); asimismo, algunas notas que nos remiten a referencias concretas de su vida cotidiana. Estamos pues ante textos inconclusos e inéditos.

Queremos finalmente insistir en la importancia de estos manuscritos porque el propio poeta los conservó como parte también de su obra y, después de su muerte, y no sin riesgos, su esposa Josefina Manresa los atesoró para deleite de los hernandianos. Aprovechamos estas líneas para agradecer a los herederos de Miguel Hernández: Lucía Izquierdo, nuera del poeta, María José Hernández y Miguel Hernández, nietos del escritor, su disposición; así como la concesión del permiso para publicar estas páginas. Y cómo no, su apoyo y su confianza desde hace décadas.

2. HISTORIA DE UN ARCHIVO

El material que presentamos tiene una historia y una intrahistoria —por lo que de personal tiene—, que conviene explicar. En 1988 la Consejería de Cultura de la Generalitat valenciana y el Ayuntamiento de Elche le encomendaron a José Carlos Rovira, mi director de Tesis, la catalogación de los materiales del poeta Miguel Hernández depositados por sus herederos en el Archivo Histórico de San José del municipio ilicitano. Él me propuso colaborar en esta tarea que comenzó en el mes de febrero del citado año y concluyó en 1990.

El depósito se realizó en 1986 por parte de los allegados de Josefina Manresa, viuda del poeta. Los materiales autógrafos y mecanográficos fueron ordenados de manera arbitraria en gavillas de veinticinco hojas y por tamaño semejante, lo que planteó una complicación inicial que luego, sin embargo, resultó fructífera. El orden establecido por los sucesivos editores que habían accedido en algún momento a los manuscritos había desaparecido y, asimismo, se mezclaban materiales de poesía, teatro, prosas, algunas cartas y papeles de la viuda. La clasificación, entonces, debía comenzar por la identificación, papel por papel, tomando como referente la edición de las *Poesías completas* (1979) llevada a cabo por Agustín Sánchez Vidal, en lo que concernía a la poesía; para catalogar aquellos que pertenecían a otros géneros tomamos como referencia las diversas publicaciones que se habían realizado hasta esos momentos.

Este arduo trabajo no solo permitió reorganizar el archivo sino también encontrar un conjunto importante de poemas inéditos y un ingente volumen de esbozos de la mayoría de las composiciones que Miguel Hernández escribió, tal como ya hemos comentado. Y, asimismo, hallar en el interior de aquel rompecabezas algún poema que no había sido editado correctamente, en concreto «El silbo del mal de ausencia» y «Mar-y Dios»², ambos pertenecientes al primer ciclo. Se trataba de dos composiciones, no pertenecientes a un libro en concreto, y mucho más extensas que las editadas en diferentes ediciones.

Hay algo que me asombró poderosamente en aquel momento y que hoy en día me sigue sorprendiendo, y es la gran cantidad de materiales que Josefina Manresa guardó celosamente, convirtiéndose no solo en la guardia y custodia sino también, y a su modo, en la «editora», hasta su muerte, de la obra de Miguel Hernández. Su comprensible desconfianza por las circunstancias políticas de la España de aquellos años la llevó a preservar todo el material que de su esposo conservaba.

Con los tímidos cambios políticos que tuvieron lugar en los años cincuenta y la ayuda de amigos, entre ellos el poeta Vicente Aleixandre, empezaron a publicarse inéditos de la obra poética, prosística y teatral del escritor de Orihuela. Un ejemplo es la contribución de Vicente Aleixandre para que José María de Cossío sacara a la luz los sonetos de *El rayo que no cesa*, ya publicados en vida del poeta, junto con los sonetos de *El silbo vulnerado*. Esta fue sin duda una de las primeras contribuciones a la crítica textual de la obra de Miguel Hernández, que fue aumentando y nutriéndose con inéditos, no pertenecientes a libros ya publicados, gracias a la labor de algunos críticos que pudieron acceder al archivo del escritor; prueba de ello es que en algunos manuscritos aparecen, escritas en los márgenes, palabras indicativas que señalan que ese poema o esa prosa eran inéditos, o que en cambio ya estaban publicados. Sin

² Ambas composiciones las di a conocer de forma completa en dos artículos: «Casi un inédito hernandiano: “El silbo de mal de ausencia”» (1988: 13-31); y «El mar y la divinidad en la poesía de Juan Ramón y de Miguel Hernández. Reconstrucción inédita del silbo hernandiano: “Mar-y Dios”» (1990: 92-100).

embargo, la desaparición de algunos manuscritos, lo que fue denunciado públicamente por la viuda, contribuyó a restringir el estudio de estos hasta ser depositados en el Archivo Histórico de San José.

Los recelos aumentaron y críticos posteriores tuvieron no pocas dificultades para acceder al archivo del poeta y dar a conocer algunos textos que todavía permanecían inéditos. Agustín Sánchez Vidal, en su artículo «Nueve poemas inéditos de Miguel Hernández», exponía:

A comienzos de 1979, al dejar lista para la imprenta mi edición de las *Poesías completas* de Miguel Hernández para Aguilar, envié a Josefina Manresa 21 poemas inéditos que había logrado descifrar entre los manuscritos de su difunto esposo. Aunque el título y contrato que amparaban dicha edición hubieran permitido incorporarlos a la misma, no lo hice, en cumplimiento de una palabra dada a la viuda del poeta, que he respetado escrupulosamente durante todos estos años (1987: 5).

Por su parte, en su edición de *Veinticuatro sonetos inéditos* (1986) José Carlos Rovira hacía hincapié en los problemas que habían rodeado a la obra del poeta desde su muerte, lo que había contribuido a la imposibilidad de configurar unas *Obras completas*:

El estado de edición de las *Obras completas* de Miguel Hernández ha venido adoleciendo de los problemas que el tiempo y la historia crearon alrededor de la vida del autor, cuya muerte en la cárcel en 1942 provocó, junto a la ruptura temprana de la creación, el silencio sobre su obra, la imposibilidad de publicación de los materiales últimos, la dificultad de consulta global de los papeles del poeta, protegidos por la prudencia y la desconfianza de su familia. Solo en 1951 se inicia el proceso de recuperación de inéditos que llega hasta nuestros días, hasta ahora mismo, cuyas características principales han sido la dispersión y discontinuidad, junto a las dificultades para la consulta total de materiales imprescindibles, que aclararán en su día algunas cuestiones concernientes a momentos de la obra, proyectos, orden, etcétera (1986: 71).

Esas dificultades, que parecían solventadas tras ser depositado el material en el archivo, siguieron tras la muerte de Josefina Manresa en 1987. Un año después de inventariar y clasificar la totalidad de los manuscritos, la entonces representante de los herederos de Hernández, Lucía Izquierdo, nuera del poeta, nos comunicó que en su casa conservaba una carpeta con copias y manuscritos. Se trataba de papeles de Hernández que en su momento deberían haber sido depositados en el Archivo junto con los otros ya que, y como pude constatar tras la transcripción de estos nuevos materiales, existían algunos que se complementaban con los allí depositados.

A tenor de lo expuesto, podríamos plantearnos ¿por qué Josefina Manresa conservó estos materiales hasta sus últimos días en su poder? Seguramente porque la desconfianza jugó su papel hasta los últimos momentos y la viuda del poeta quiso conservar algunos manuscritos que tenían sin duda un fuerte valor emotivo, como el *Cuaderno de adolescencia*, aquel que Miguel Hernández se llevó en su primer viaje a Madrid; un libro de cuentas sobre el que escribió a plumilla composiciones cargadas de referencias mitológicas, de alusiones a la naturaleza oriolana y de versos primerizos, pero ya provistos de notable empuje poético. A este se agregaban otros manuscritos en los que Hernández acompañó de dibujos sus versos, páginas repletas de un fuerte contenido emocional de las que nunca quiso desprenderse.

La lógica desconfianza de Josefina Manresa hizo que la obra de Miguel Hernández no fuera publicada completa hasta 1992, cincuenta años después de la muerte del poeta. La contrapartida es que gracias a aquel recelo se ha conservado casi intacto un legado incomparable por el que podemos reconstruir la casi totalidad de la obra hernandiana desde sus primeros intentos de creación hasta el texto definitivo. Y por lo que ahora nos compete, también esbozos, borradores o versiones en verso que se quedaron en el camino, que no lograron cristalizarse en versiones definitivas, pero que corroboran una vez más la intensidad con que nuestro poeta luchó con el lenguaje en su afán de conseguir la composición perfecta.

Aquellos manuscritos que Josefina Manresa depositara en el Archivo Histórico de San José fueron cedidos en 2012 a la Diputación de Jaén por desacuerdo entre los familiares del poeta y el Ayuntamiento de Elche. De este modo resume y explica José Carlos Rovira las peripecias del archivo de Miguel Hernández y los resultados de aquella catalogación que empezó con no poco entusiasmo:

El archivo, en la actualidad depositado desde 2013 por los herederos del poeta en el Museo Miguel Hernández de Quesada y en el Instituto de Estudios giennenses, a causa de la incompetencia municipal y el incumplimiento de todos los compromisos adquiridos por la corporación municipal de la ciudad de Elche en 2012. El material fue cedido en 1986 en depósito por Josefina Manresa, viuda del poeta, al Ayuntamiento y custodiado en el Archivo de San José de Elche y fue inicialmente organizado por mí y por la entonces estudiante de doctorado de la Universidad de Alicante Carmen Alemany Bay en un trabajo concluido en 1990. De aquel episodio y de la transcripción sistemática de una parte de los materiales salieron los cuatro volúmenes de la Tesis doctoral de Carmen Alemany Bay, *El antetexto hernandiano*, trabajo con casi dos mil páginas, defendida en la Universidad de Alicante en 1992 y dirigida por mí. Aquel trabajo sirvió además para ampliar extensa y rigurosamente las ediciones previas realizadas individualmente por Agustín Sánchez Vidal y por mí en una confluencia que produjo la edición de Miguel Hernández, *Obra completa*, ed. de Agustín Sánchez Vidal y José Carlos Rovira con la colaboración de Carmen Alemany Bay (Hernández, 1992). La profesora Alemany Bay ha publicado, basándose en el archivo, un trabajo importantísimo: *Miguel Hernández, el desafío de la escritura. El proceso de creación de la poesía hernandiana* (2020: 13).

El legado, que no solo consta de los manuscritos sino también de cartas, libros, fotografías, folletos, prensa u objetos personales, se custodia en la biblioteca del Instituto de Estudios Gienenses y se puede consultar *in situ*, o digitalizado, a través de su página web: <https://www.dipujaen.>

[es/miguelhernandez](#). A la importancia de este archivo, José Carlos Rovira ha dedicado fundamentales estudios³.

Para explicar lo que se siente tras la transcripción de más de mil páginas de documentos de un poeta, puedo afirmar que hay un antes y un después. Tras la transcripción de aquellos manuscritos mi visión sobre la literatura dio un giro notable: detrás de cada obra existe todo un universo que puede engrandecer la obra de un autor y, en este caso, el de Miguel Hernández, creo que es más que evidente.

³ Entre sus numerosas aportaciones en este campo destacamos las siguientes: «De nuevo sobre el archivo de Miguel Hernández» (2012a), «Imitar y crear, recordar, traducir: algunos aspectos de la formación poética hernandiana. El intento de traducción de Rilke» (2012b) y, fundamentalmente, *El taller literario de Miguel Hernández (entre los clásicos y la vanguardia)* (2020).